DOMINGO, 15 DE AGOSTO DE 1897 — BUENOS AIRES — AÑO XIV—NÚMERO 1

Don Quijote

En la Capital

Subscripción por trimestre adelantado. $ 1.50
Número suelto. . . . . » 0.12
Número atrasado. . . . . » 0.20
Extranjero por un año. . . . . » 12.00

En Don Quijote no hay charque
porque es cívico del Parque.

Por ver el oro á la par
lucharé sin descansar.

Don Quijote es adivino
y él os trazará el camino.

Subscripción por trimestre adelantado

Campaña

Subscripción por semestre adelantado. $ 4.00
Número suelto. . . . . » 0.20
Número atrasado. . . . . » 0.40
Extranjero por un año. . . . . » 12.00

Vengan cien mil subscripciones
y abajo las subvenciones.

Para Quijote porteño
todo enemigo es pequeño.

Y soy terror de enemigos
y amigo de mis amigos.

Horas de administración de 11 á 3 p. m.

ESTE PERIÓDICO SE COMPRA PERO NO SE VENDE

La correspondencia á nombre de E. Sojo — Propietario: **EDUARDO SOJO** — **Administracion: Venezuela 594**

AVISO

Con motivo de haber terminado el año XIII de nuestra publicación, recordamos al público, que en la Administración de DON QUIJOTE se venden colecciones completas.

OTRO

A los agentes que se les ha suspendido el envío del semanario por falta de pago, se les advierte que si no envían la plata que deben, perentoriamente, se hará con ellos, lo que es justo hacer con los que se quedan con la plata ajena.

DON QUIJOTE

Este número de nuestro semanario, es el primero del año catorce de su publicación. La lucha constante en pro de los intereses del pueblo, ha sido tenaz aunque ruda, y ha logrado larga vida, debido al favor constante y eminente del público, juez imparcial que premia ó que condena con acierto siempre.

La historia de «DON QUIJOTE» *la sabe todo el mundo: ella es una página gloriosa y un triunfo positivo, pues demuestra que ha logrado salvar cuantos obstáculos se le han puesto al paso, algunos de ellos, los más, de aspecto gigantesco, resbaladizo y aplastante. Multas, secuestros, recogidas, persecuciones, vigilancia, prisiones y cuantas formas puede elegir la impotencia del gobernante cínico y audaz, para el logro de sus fines aviesos y bastardos se han empleado como arma mortífera contra* «DON QUIJOTE» *un día y otro día, con empeño y con tenacidad, y sin embargo, ahí está, sano y salvo, en plena juventud, con sus brios vigorosos, con su causticidad inmutable, con sus levantados propósitos y con sus armas limpias y afiladas para seguir luchando por la moral y por la justicia, por el derecho y la libertad, por la ilustración y por el progreso.*

La época de fraudes que nos atraviesa y que acaba de abrir la convención del P. A. N. nos retrotrae á aquellos tiempos de intransigencias y de imposiciones; pero no importa, nosotros no abandonaremos jamás por nadie ni por nada, nuestro puesto en la lid, sosteniendo hoy como ayer, y mañana como hoy, nuestros ideales con la consecuencia de siempre, con las armas de siempre y con la firmeza de siempre.

Al inaugurar el año catorce de su vida periodística, « DON QUIJOTE» *se siente alborozado y saluda lleno de sinceridad y de complacencia á toda la prensa de la república, deseando á todos acierto y felicidad.*

SIN NOVEDAD

Y así es no más: porque fuera de la crisis ministerial, más laboriosa cuanto más se reproduce: fuera del sainete de Santa Fé y de la *reprisse* del bochinhe de San Luís, no hay novedad mayor que digna de contar sea.

¡Santa Fé y San Luís! ¡Por Dios que los santos parece que están dados al diablo!

Solo fata ahora que San Juan y Santiago se *unan al movimiento*........

¡Qué estado tan envidiable el que las circunstancias nos han creado! El microbio de la calma ha hecho presa de nuestras fibras y el *Statuquo* se ha desarrollado en el seno de la república por iniciativa del señor del p. a. n.

Esos son sus sueños de *dublé*, porque no llegan ni llegarán jamás á ser de oro: mandar, hacerse el grande, dar ocasión á que propios y extraños se ocupen de él, aunque sea para sacarle el cuero, porque es tan grato eso de verse en letras de molde y atravesar los mares y salvar las montañas y estar en el telégrafo y en el teléfono y en el fonógrafo y en las vistas del estereóscopo y en la galería de hombres célebres—sin merecerlo—es tan grata, repito, la popularidad soñada por el Zorro que, por alcanzarla sería capaz de sacrificarlo todo, hasta la paz y la tranquilidad de la nación.

Para él es que el Todopoderoso ha creado el cielo de la perpetua estabilidad y de la bienaventuranza eterna: para él solito, por los méritos que acumuló en el periodo de su desastrosa administración.

Dentro de su propio partido hay tal unión, tal concordia, tal armonía de pareceres, que podemos decir, que no hay novedad. Dirán algunos que hay disidencias, que fermenta la división dentro del partido, que se perciben síntomas de cambios de frente y otra serie de cosas tendentes á comprobar que el p. a. n. es una olla de grillos, esto es, mucho ruido y pocas nueces; ¿pero todo eso que es? ¿es nuevo por ventura? ¡No! Pues entonces, no hay novedad.

¿Acaso es nuevo lo de Santa Fé? No por cierto: eso lo vemos todos los días en todas las provincias donde, por desgracia, anida la vívora del p. a. n.

Sumisión, quietismo, obediencia y respeto durante el periodo de acción; pero al llegar al fin, y antes de terminar por supuesto, se producen las disidencias y los bochinches, los tiros y los pedidos de intervención y en algunas partes se usa, para dar realce al cuadro, algún asesinato alevoso, con lo cual adquiere un colorido de primera fuerza la decoración escénica.

No hay novedad, no hay novedad: todo es viejo, muy usado, y por lo tanto feo, sin interés y detestable.

Y sin embargo, parece como que nos empujan por todos lados, que nos clavan alfileres por todas partes, que nos pisan y que nos muelen: tal es el estado nervioso que nos ha traido el conato de reelección presidencial.

Conato y simple conato, porque no pasará de ahí: pero es que la vista de ese hombre, que el eco de la voz de ese hombre y porque las mañas demostradas por ese hombre, con ser suyas, son tan malas que meten miedo, hasta hacernos soñar en la posibilidad de su vuelta y de ahí el estado crítico del pueblo y la aflictiva conmoción de la república.

Por lo demás no hay novedad. La anemia continúa haciendo estragos y si el médico empecinado del fraude receta la *poción Zorro*.... ¡apaga y vámonos!

Se agitarán los mares, saldrán de madre los ríos, se hundirán las montañas y se abrirán precipicios por todas partes y perecerá el crédito y la producción y la ley y el progreso y la libertad y hasta la vida social.

Entonces sí que podremos decir: ¡No hay novedad!

LOS DOS

El Zorro mira á Pelele,
y Pelele mira al Zorro,
y dicen los dos . . . callando:
—¡Válgame Dios lo que somos!

Y añade, siempre en secreto
hablando consigo solo,
el primero:—«Este me sirve
»y hay que acariciarle el rostro,
»porque se deja fumar
»con un candor portentoso.
»Como amigo, servir puede
»sin causar ningún estorbo;
»más como enemigo es malo
»porque es tenaz y envidioso.»

El otro, hablando también
entre dientes, dice:—«¡Ah, Zorro
»me debes una fumada
»que te cobraré gozoso
»en la primera ocasión
»que se presente á mis ojos;
»hoy callo, porque trabajo
»en la gran mina, empeñoso
»de dividir al partido
»en átomos microscópicos.
»Como amigo, no eres bueno;
»como enemigo, tampoco,
»y si eres Zorro por nefas,
»yo por faz, soy también Zorro.»

Y los miembros del partido
están por saber ansiosos
á que ficha han de quedarse,
para ganar bien y pronto
la partida. Para algunos
—y hoy en día no son pocos
los que piensan con cordura
y levantados propósitos
y con cierta independencia—
es el *doble seis*, el Zorro;
ficha pesada, que á veces
no tiene buen acomodo.

No obstante, Pelelegringo,
cuenta con pocos devotos
y viene á ser *otra ficha*
del valor de la del Zorro;
y como nunca se ha visto
un dualismo tan exótico,
ni hay juego de dominó
con dos *seis dobles* monstruosos,
resulta que, aunque hay dos jefes,
debajo de un mismo solio,
unos no quieren al uno,
y otros no quieren al otro.

LITO'A LA MADRILEÑA. ALSINA 731.

LA MANIFESTACIÓN DE LA JUVENTUD, EL 15 DEL ACTUAL

D. ANTONIO CANOVAS DEL CASTILLO

Eminente estadista español.

Vilmente asesinado el 8 del actual.

La contra-manifestación que ha de celebrarse en la Plata.

Total: el partido P. A. N.
es una jaula de loros,
ó es una bolsa de gatos,
ó de discrepancia un colmo.

Lo malo es, que la Nación
paga aquí los vidrios rotos,
mientras ellos son actores
del político alboroto,
cuya descripción, de juro
que llenaría cien tomos,
si habrían de referirse
los detalles de ese colmo.

Ahora bien: ¿qué hay que esperar
de los adeptos del Zorro,
si ya ninguno le quiere
porque lo conocen todos?

para exclamar si es que triunfas:
—¡Ay! apaga y vámonos.

La ley es nula ante el Zorro
ó letra muerta quizás:
la audacia es solo su meta,
ansia de mandar no más.

He visto á tu puerta un zorro
¿qué quiere ó qué es lo que espera?
y contesta la república:
—A que yo le abra la puerta.

Yo rezo todas las noches
dos credos á un Ecce-homo,
para que quiera librarnos
de otros mordiscos del zorro.

COSAS DE SANCHO

El fracaso de las negociaciones de paz en el vecino estado oriental, ha entrado de lleno en nuestras convicciones antes de traducirse en un hecho fatal.

Dados los antecedentes
de aquel mandón incapaz,
tan solo los inocentes
han soñado en esa paz.

La paz ó sea el armisticio se aceptó, por parte del gobierno, como una tregua útil, para rehacer sus huestes y colocarlas en posiciones estratégicas; calculando que este modo de obrar, desleal, traería con la victoria del gobierno, la paz tan deseada.

Esto no es ardid de guerra;
es una cosa espantosa
que con ser tan monstruosa
apenas cabe en la tierra.

Todo armisticio implica un quietismo mutuo, una suspensión ds hostilidades franca y leal, conservando cada cual sus posiciones y sus fuerzas.

Esto, que los revolucionarios han cumplido al pie de la letra, ha sido, por parte del gobierno oriental, el único medio aprovechable para cambiar de posiciones, mejorando; para rehacer su ejército, fortaleciéndolo; y para bravear después de conseguidos sus fines egoistas.

Las gestiones pues, se han hecho
por cubrir el expediente,
y demostrar que ha tenido
prudencia el que no es prudente.
De esto resulta, lectores,
que el que es malo, es malo siempre,
y que el egoismo mata
de la buena fe la suerte;
ya teníamos previsto
este resultado estéril.

Pero, lo estéril, á nuestro modo de ver, resultará la solapada y censurable acción del elemento oficial.

Porque tiene que suceder así, si es que hay justicia en la tierra.

¿Cómo es posible que se permita continuar en su altura al ser que no calza siquiera dos puntos en suficiencia, ni en condiciones, ni en aptitudes, por sus condiciones inmutables y perversas?

La historia juzga y la opinión de los pueblos se rompe ante la tensión que ejerce la autocracia ignorante y siempre infecunda.

Hay que atenerse todavía á las consecuencias del fracaso de las negociaciones.

Que vendrán llenas de gloria
y de ventura quizás,
porque nos traerá la paz
de los blancos la victoria.

Vendrá, sí señores, vendrá y sin hacerse esperar mucho tiempo.

La victoria de los revolucionarios flota en el ambiente; está en todos los anhelos, en el corazón del pueblo y en el alma de la república.

Todas las tiranías juntas, no serían bastantes para impedir el triunfo de la revolución: mucho menos un tiranuelo sin talla, sin opinión, sin intuición siquiera de lo que es mando, ni de lo que es poder: odiado y repudiado por todo el mundo, dentro y fuera de su país.

Estire, pues, su periodo, porque pronto

ese tirano engreido
que tan alto se ha subido
al par, que por poco precio,
lo ha de hundir en el olvido
el universal desprecio.

CANTARES

Yo tengo noche y día
puestos los ojos en tu elección,

LANZADAS

Víctima del crimen anarquista, ha sucumbido fatalmente, el eminentísimo hombre de Estado español don Antonio Cánovas del Castillo.

Es una desgracia irreparable para la nación española la pérdida de este coloso de la política, cuyos relevantes talentos y cuyas eximias aptitudes han reconocido todos los estados del mundo, haciéndole justicia, sin distinción de colores políticos.

La muerte de este grande hombre, deja un hueco difícil de llenar, en presencia de las complicaciones presentes porpue pasa la madre España en la actualidad.

Lloramos la muerte de patricio tan ilustre, hacemos votos por la prosperidad de esa heróica nación y condenamos y reprobamos los actos criminales del anarquismo, con toda la fuerza de nuestra sinceridad.

***

Talvez, el formidable candidato de Santa Fé, cede sus derechos al fraude, pero le dice al Zorro:

—¿Pero, por qué?

Y el Zorro le contesta:

—Porque nunca segundas partes fueron buenas.

—¿Y usted?

—Por eso mismo, pues; yo me elijo, para comprobar una vez más el aforismo de Cervantes.

***

Cuentan que don Ruciano no sabe por quién decidirse.

A veces piensa que por el Zorro y á veces que por Pelelegringo.

—A bien, exclama, que lo principal ya está andado, con la eliminación de Talvez.

Y no anda descaminado: pero diz que luego de reflexionar, añade:

—Yo triunfaré ¡ira de Dios!
pues de fumada es la estrada;
y pienso de una fumada
el burlarme de los dos.

***

El gran meeting de los partidos populares que tendrá lugar el domingo 15 del corriente, será un acto esplendente, digno del abjeto que lo ocasiona y de aliento para la opinión que ansía protestar en todas formas contra la restauración de un pasado, nunca bastantemente reprobado.

Los sectarios del p. a. n. huirán materialmente de la opinión—huidos material y moralmente siempre lo están—pues se proponen proclamar en La Plata, la candidatura que votara la convención del p. a. n. y que hoy repudia la nación entera, incluso la misma convención.

Muchos esfuerzos tienen que hacer los miembros dirigentes del p. a. n. para conseguir número regular de espectadores al acto efímero y cómico que se proponen realizar.

Nos equivocaremos si acuden más de cuatro gatos.

Pero no nos equivocaremos.

***

Nos ha asegurado una persona muy versada en plagas langosticidas, que la langosta no dejará libre la provincia de Santa Fé, mientras Talvez sostenga sus pretensiones al gobierno.

Y tiene mucha razón.

Pero otra persona, que huele un poco más lejos, dice que habrá langosta en la República mientras haya Zorros audaces y voraces.

Este, este es quien tiene toda la razón.

***

Son tantas las cartas, telegramas y tarjetas que se nos dirijen, por nuestra propaganda anti-lotérica, que nos vemos imposibilitados de contestarlas todas.

Así pues, sirva este suelto para manifestar nuestro sincero agradecimiento y de contestación á todas ellas.

Insistiremos en la propaganda iniciada para satisfacer los deseos de todos.

***

Ha llamado la atención de la Policía, la gran cantidad de *Liras falsas* que circulan en billetes de á diez.

Y la falsificación está tan perfectamente hecha que han sidos estafados varios agentes de cambio.

Así pues, hay que abrir el ojo, para precaverse de las *liras falsas*

Y conste que no aludimos á los malos poetas.

***

El Sr. Manuel C. Chueso, distinguido escritor y notable publicista de obras de educación, acaba de dar á la pública luz un «Curso teórico práctico» de Aritmética, en treinta cuadernos.

Al recomendarlo al público y á los establecimientos de educación no hacemos otra cosa que lo que hace por sí sola esta obra tan bien ordenada del Sr. Chueso, al que felicitamos por su laboriosidad y su talento nada comunes.

Hablarle de paz al hombre
que vive en continua guerra
hasta con su propia sombra
como vive Bordalesa,
es lo mismo que pedir
al olmo que nos dé peras;
que se saque el premio grande
el que hace bien, si no juega;
que tengan genio seráfico
ó tolerable las suegras;
que brote rosas el cráter
de un volcán; que se someta
á la ley el anarquista;
que se declaren en huelga
los ministros, y que sepa
hacer sumas el de hacienda.
¿Paz?.... ¡Puf! dicen que exclama
á sus solas Bordalesa.

***

La proclamación de La Plata no va á valer ni un cobre: esta es mi opinión.

En primer lugar, porque la envidia mata.

En segundo, porque el público no se inventa.

En tercero, porque hay ciertas cosas que no deben tomarse en serio.

En cuarto, porque estamos hartos de fiambres.

En quinto, porque hay cosas que peor es meneallo.

En sexto, porque las píldoras no se tragan con facilidad.

En séptimo, porque la soledad espanta.

En octavo, por no ver á Pelelegringo.

En noveno, por no mirar al Zorro.

Y en décimo, por no perder el tiempo.

Estos diez *lugares* se encierran en dos: en no comer p. a. n. ni por un queso, y en resistir al Zorro hasta dar con él en el antro de la anulación absoluta.

***

Agradecemos al Sr. Agustín T. Albín el obsequio de la *grasa de caracú* con que se ha servido favorecernos, no teniendo que agregar nada á lo dicho en nuestros números anteriores, sino repetir que es un artículo excelente.

Extendemos nuestro agradecimiento por el cajón de *Oporto*, obsequio del mismo señor.

***

Un señor J. I. nos recuerda que Don Quijote *es adivino* y nos pide digamos el nombre del que resultará elegido nuevo presidente de la república.

Y vamos á complacerle: el nombre no debemos decirlo, aunque podemos: pero lo que sí aseguramos es que el Zorro no será presidente.

Si desaparecerá la langosta para entonces;

—La campestre, tal vez; la política, jamás.

Si bajará el oro. ¡Cómo no! Durante los 30 días de cada mes tiene sus oscilaciones, ofensivas y defensivas.

Y si mejorará la situación comercial. Si se mata ó desaparece la lotería, indudablemente: pero si ella persiste, la situación comercial será cada día más crítica.

¿Qué más quiere que le adivinemos el señor J. I.?

***

Centros recreativos—

Orfeón Asturiano.—El sábado 14 del corriente gran función teatral y baile en los salones del «Orfeón Español», calle Piedras 534.

Orfeón Argentino.—El domingo 15 del corriente gran concierto y faile familiar en sus salones de la calle de Cerrito núm. 320.

Correspondencia franca de porte

J. C. C.—Capital.—Ya sabe Vd. que estamos conformes respecto de las adivinas, así como respecto del Zorro: en lo que no estamos conformes es respecto de la lotería. ¿Por qué juega Vd?

Srta. Ch. M.—La Paz.—Las violinistas han sido siempre mi encanto: una niña tocando el violín es capaz de hacer que un hombre toque el violón. Tenga Vd. mucho cuidado al afinar.

R. C.—Córdoba.—Muchas gracias, señor, pero vivo mejor solo; no acepto, pues, su propuesta, porque es improcedente.

Imprenta de Don Quijote